

Los procesos de digitalización de la vida cotidiana, el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, la centralidad del dato como unidad de valor en la fase actual del capitalismo, y la profundización de la crisis de la democracia han configurado un escenario complejo para pensar la comunicación. La mirada instrumental de esta se ha fortalecido por cuenta de la fascinación con el desarrollo de artefactos, reduciendo su posibilidad al *marketing* y a la producción de contenidos basados en algoritmos. La espectacularización de la democracia, el cambio en el estatuto de la información y el borramiento de los límites entre lo público y lo privado han contribuido, igualmente, a tensionar su dimensión política. En el contexto contemporáneo, la pregunta por la comunicación se hace urgente: ante su instrumentalización, es necesario convocar las fuerzas más creativas del pensamiento crítico.

El presente parece estar signado por un espíritu apocalíptico. La crisis de la democracia, el aparente triunfo de la razón instrumental y la consolidación del individualismo como lógica de socialización son signos que, para algunos, evidencian el agotamiento de los proyectos que invitan a pensar una vida en común. Ante este malestar, se hace necesario que el pensamiento crítico despliegue sus fuerzas más creativas para imaginar futuros posibles, es decir, problematizar el presente para proyectar horizontes alternativos. En este panorama, la comunicación emerge como un campo de conocimiento que encarna la potencia de cuestionar el presente y abrir la posibilidad de otros futuros. En consonancia con ello, el presente número de *NÓMADAS* reúne una serie de artículos que ofrecen coordenadas para pensar rutas que permitan escapar de la instrumentalización de la comunicación.

La pregunta por los procesos de configuración de sentido en la sociedad contemporánea es el hilo conductor de los artículos que conforman este número 58 de la revista *NÓMADAS*. Investigaciones provenientes de la comunicación, los estudios del lenguaje, la psicología y los estudios culturales, entre otros campos, permiten observar los diversos modos de construir sentido y vínculos, al tiempo que ofrecen un panorama sobre las dimensiones que configuran la pregunta por la comunicación. Los trabajos que indagan por el lugar de las narrativas en los procesos de configuración de las subjetividades, permiten comprender la comunicación como un encuentro intersubjetivo en el que vectores de diferenciación, tales como el género, la raza y la clase, resultan fundamentales y evidencian las complejas relaciones entre poder y comunicación. Asimismo, el lector encontrará investigaciones que problematizan los relatos que circulan en los entornos tecnológicos, poniendo en evidencia los modos en que lo político, la memoria y la representación se entrelazan como elementos clave para pensar la comunicación en el mundo contemporáneo.

Del mismo modo, las investigaciones revelan cómo los feminismos, los estudios del lenguaje, los estudios visuales y el posthumanismo interpelan las discusiones que atraviesan el campo de la comunicación, al evidenciar las complejas relaciones de poder que se producen en las prácticas comunicativas cotidianas. Estos enfoques abren preguntas sobre el lugar de la tecnología en los encuentros intersubjetivos y sobre los modos en que se produce la comunicación en la vida diaria. Además, proponen nuevas lecturas de las representaciones y los discursos que circulan en los medios, tanto tradicionales como emergentes. No son menos relevantes las preguntas que se abren para el campo a partir de

los aportes del giro afectivo, el aceleracionismo, los estudios del *performance* y los nuevos materialismos, cuerpos teóricos que ponen bajo sospecha el privilegio del lenguaje en detrimento del afecto, la materialidad y la sensibilidad como lugares de indagación de los procesos de construcción de sentido.

Este número de la revista tuvo una gran acogida. Como editores y comunicadores, hemos recibido con gozo y entusiasmo la respuesta de las y los investigadores, lo cual revela la urgencia y la necesidad de continuar pensando críticamente la comunicación en el contexto actual. Por ello, queremos agradecer a quienes participaron en este proceso editorial con sus propuestas, artículos y evaluaciones. Los textos han sido organizados en torno a tres ejes de discusión:

*Miradas sobre las tecnologías, los sentidos y los encuentros subjetivos.* Los artículos de este eje reúnen investigaciones sobre las prácticas comunicativas que han emergido a partir de los desarrollos tecnológicos y que reflejan experiencias en entornos digitales que transforman la vida íntima de los sujetos y reconfiguran el escenario de lo público. Este conjunto de trabajos constituye una valiosa contribución para pensar los modos en que circula la información en el ecosistema digital, al tiempo que revela nuevos formatos narrativos y formas alternativas de apropiación de los contenidos de las industrias creativas.

Los artículos no solo celebran el uso de las tecnologías, sino que advierten los riesgos que el estado de conexión total y las formas de gobierno algorítmico representan para la vida en común y la democracia. Estas investigaciones muestran cómo somos testigos de una mutación del capitalismo, en la cual la oferta de servicios se valoriza sobre la manufactura y el dato se convierte en motor de la economía digital. Así, los textos abren preguntas que permiten evitar la celebración acrítica del desarrollo tecnológico y, a la vez, ofrecen visiones que superan las posturas más apocalípticas frente a la técnica.

*Creatividad: otras formas de comunicar y hacer comunicación.* Los textos de este eje muestran cómo los cambios tecnológicos, económicos, culturales y políticos que presenciemos, generan nuevos retos para pensar la comunicación. Tanto la producción como el consumo exigen epistemologías que permitan comprender y

problematizar la generación de sentidos comunes surgidos de los procesos creativos y comunicativos. El impacto de las tecnologías de la información ha transformado las formas de hacer, producir, interactuar, crear y, sobre todo, de ser. La creatividad ha traído consigo exploraciones narrativas como los documentales animados o inmersivos, relatos que implican pensar desde una lógica no lineal y, quizá, caótica. Esto abre nuevas formas de producir conocimiento, pues la investigación rigurosa puede hoy recurrir a otros lenguajes que se hacen visibles en el campo, generando tensiones, interpelando viejas formas de comprender la comunicación y renovando la pregunta por su papel en la relación entre las ideas y la sociedad. En el campo comunicativo, la creatividad se presenta como una acción que impulsa la invención de otros mundos y otras formas de relacionamiento.

*Dimensión ética, estética y política de la comunicación.* Este eje convoca una serie de miradas que se alejan de la instrumentalidad con la que tradicionalmente se ha observado la comunicación –como herramienta y no como campo de conocimiento–, para introducir reflexiones profundas en torno al papel que esta desempeña en la configuración de la sociedad, en su comprensión y, por supuesto, en la construcción y enunciación de lo público: lo de todos y todas. Desde la comunicación se generan los vínculos necesarios –muchos de ellos conflictivos– a partir de los cuales nos comprendemos como sujetos y ciudadanos/as, más allá de la concepción tradicional del público o la audiencia receptora de mensajes. Es, precisamente, en el campo de la comunicación donde emergen espacios y prácticas –no solo físicos o geográficos– que permiten dialogar, debatir e interpelarnos en el ejercicio ciudadano de eso que Hannah Arendt definió como “la política”: aquella que se produce en el encuentro con los otros.

Desde la Universidad Central y la Universidad Externado de Colombia, pero sobre todo como editores de este número, esperamos que esta publicación sea un recorrido gozoso por un camino donde la creatividad y la comunicación surjan de la experimentación, la consulta y el diálogo entre saberes, técnicas, formatos y lenguajes. En el panorama actual, es necesario que la comunicación rompa el cascarón en el que las pretensiones disciplinares han encerrado debates y prácticas fundamentales para el campo. Es primordial que la comunicación escape de la instrumentalización y abra paso a la creación de nuevos futuros posibles.